



## Editorial

### Red TEPALI: Un signo de resistencia, luchas y esperanzas

**Carolina Bezerra de Souza\***  
**Priscila Barredo Panti\*\***

Para esta edição do periódico coisas do gênero, o Núcleo de Pesquisa de Gênero e o Programa de Gênero e Religião das Faculdades EST convidaram a Rede TEPALI (Teólogas, Pastoras, Ativistas e Lideranças Cristãs). Essa parceria tem como objetivo divulgar a existência da rede e a produção teológica de companheiras ligadas a ela. Nesse exercício eu, Carolina Bezerra de Souza, e Priscila Barredo Panti assumimos a tarefa de reunir textos representativos do novo momento que vive essa Rede.

En tiempos en los que las redes de comunicación están en su apogeo, pareciera que no hay límites ni frontera alguna para la conexión de las personas en cualquier parte del mundo. En tiempos en los que han surgido, cada vez más, toda clase de redes de trabajo y colaboración interconectadas, ¿qué importancia y pertinencia tiene reactivar una red de mujeres en el continente, que podría ser solo “una red entre tantas”? Esta pregunta giraba en mi cabeza desde que, en 2015, una de sus fundadoras, Irene Foulkes, hablaba de la necesidad de retomar la Asociación de Teólogas y Pastoras de América Latina y El Caribe. Las respuestas fueron varias y

\* Pós-doutoranda nas Faculdades EST, com bolsa CAPES e financiamento FAPERGS. É doutora e mestra em Ciências da Religião pela PUC Goiás, bacharel em Teologia pelo Seminário Teológico Batista do Sul do Brasil. Pesquisa na área de Teologia Feminista e Novo Testamento. Contato: carolbsouza@gmail.com

\*\* Comunicadora social, Teóloga y Activista feminista. Cuenta con una Maestría en Biblia con énfasis en Nuevo Testamento; un Certificado en estudios de Género y Liderazgo Político en el contexto de América Latina y El Caribe, con la Organización de los Estados Americanos (OEA), y una Maestría en Estudios Latinoamericanos con énfasis en la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). Es parte del Comité Directivo de la Fraternidad Teológica Latinoamericana (FTL), donde también he fungido como Secretaria Regional para Mesoamérica y El Caribe. Actualmente es parte del equipo coordinador de la Red continental de Teólogas, Pastoras, Activistas y Lideresas cristianas (TEPALI). Además es parte de la iniciativa Miqueas Joven Latinoamérica, el Observatorio Centroamericano de Género y Comunicación Centroamericano (GEMA), y del Movimiento Mujeres en Acción-Costa Rica. Ha sido gestora de Comunicación en la Universidad Bíblica Latinoamericana, y en otras organizaciones de la región.

muy válidas, las cuales han dado lugar a este proyecto de reactivación y revitalización que hoy se llama Red TEPALI (Teólogas, Pastoras, Activistas y Lideresas cristianas), el cual inició con un valioso e interesante proceso de diálogos con jóvenes mujeres latinoamericanas y caribeñas en 2016.

Parte del proceso para esta re-invencción, implicó recuperar la memoria que, en el caso de las mujeres, ha sido nuestra fuerza para seguir recorriendo las rutas de liberación. con aliento y fe de un mejor porvenir. Tal trabajo significó conversar con sus fundadoras y primeras socias, recuperar sus boletines, cartas y documentos hechos con máquina de escribir y enviados por correo postal a varios países del continente.

De ahí, podemos saber que fue del 19 al 25 de septiembre de 1989, durante el primer encuentro continental de Pastoras y Teólogas en Buenos Aires, Argentina, que comenzó un movimiento de mujeres con el propósito de luchar por la ordenación y reconocimiento de la diversidad de ministerios que desarrollan las mujeres en la iglesia. A raíz de esto, nació conscientemente la Asociación de Teólogas y Pastoras con el objetivo de “facilitar el intercambio de experiencias ministeriales, incentivar a las mujeres pastoras y teólogas para el crecimiento de su vocación”. Posteriormente, se formalizó en mayo de 1990 en San José Costa Rica, en el marco del Encuentro Internacional de Evaluación de la Educación Teológica por Extensión, auspiciado por el Programa de Educación Teológica del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) y el CLAI (Consejo Latinoamericano de Iglesias).

En tanto, se desarrollaba la “Teología desde la perspectiva de la mujer”, que después se denominaría “Teología Feminista Latinoamericana”, la cual fue fundamental para los movimientos de mujeres de esa época y las posteriores. Por ejemplo, durante ese tiempo se conformaron y consolidaron organizaciones ecuménicas con las que a través de sus socias, la Asociación de Teólogas y Pastoras, trabajó conjuntamente como CETELA (Comunidad de Educación Teológica Ecuménica Latinoamericana y Caribeña), ASETT (Asociación Ecuménica de Teólogos/as del Tercer Mundo), DEI (Departamento Ecuménico de Investigaciones) y RIBLA (Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana).

La coordinación general de la Asociación se ubicó en San José, Costa Rica en las instalaciones del Seminario Bíblico Latinoamericano (SBL), hoy Universidad Bíblica Latinoamericana. Algunas de sus principales impulsoras y/o colaboradoras fueron: Irene Foulkes, Elsa Tamez, Beatriz Ferrari, Ofelia Ortega, y Esther Camac, entre muchas otras. No obstante, se conformaron varios equipos regionales entre los que fue muy activo el del Cono Sur, coordinado desde el Grupo Ecuménico de Mujeres (FEC) a cargo de Alida Verhoeven en Mendoza Argentina. Una herramienta efectiva para la articulación-comunicación se logró con el envío de un boletín impreso a las asociadas, que para el año de 1992 era de 89. El último registro que se tiene de

estos boletines es en agosto de 1997, y de acuerdo a la última base de datos, el total de las asociadas era de 437 en Brasil, Bolivia, Estados Unidos, República Dominicana, Puerto Rico, Cuba, Argentina, Costa Rica, El Salvador, Chile, Honduras, México, Perú, Venezuela, Uruguay, Colombia, Paraguay, Panamá, Nicaragua, Europa (Alemania, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Holanda, Suiza), y Filipinas.

Sobre esta memoria, es importante señalar que esta Asociación reconocía la amplitud de expresiones, por eso invitaba a sus asociadas a contribuir si bien con trabajos de investigación y otras publicaciones (charlas, artículos, ensayos) que formaban parte de la bibliografía ofrecida, también con aportes creativos como música, poesía o artes gráficas. Las áreas en las que se hacía énfasis eran: Biblia, Hermenéutica, Teología, Historia de la iglesia, Pastoral, Mujer, Religión y Culturas. Para agosto de 1997 se proyectaba iniciar el Centro de Documentación de la Asociación de Teólogas y Pastoras en donde se ubicarían todas estas contribuciones. No obstante, hasta el momento de esta reconstrucción de la memoria histórica, se desconoce si eso logró realizarse. Es pertinente subrayar que esta asociación hizo un replanteamiento de las vocaciones de “Teólogas” y “Pastoras” con la finalidad de reconocer la diversidad de dones, vocaciones, trabajos y liderazgos de las mujeres cristianas de y en América Latina y El Caribe, que las estructuras patriarcales no reconocían.

Décadas después, en 2015, mientras Irene Foulkes y yo, nos tomábamos un café en su cálida casa ubicada cerca de paisajes montañosos en Heredia, Costa Rica, comenzamos a soñar con echar a andar de nuevo esta agrupación. Desde entonces, el sueño se convirtió en proyecto y aunque Irene no pudo verlo concretado, su inspiración nos trajo hasta aquí no solo a algunas de las que arrancaron esta iniciativa, sino a otras generaciones que hoy siguen haciendo teología feminista en Abya Yala, y/o que continúan enfrentando al sistema patriarcal que se manifiesta de múltiples formas.

Desde su lanzamiento oficial, el 21 de abril de 2018, con casi 200 inscritas desde Canadá hasta Argentina y pasando por el Caribe, TEPALI desea ser un movimiento referencial de mujeres cristianas comprometidas con la construcción de sociedades más justas, solidarias y equitativas. Con el propósito de fortalecer y articular iniciativas de mujeres cristianas que apunten al empoderamiento de las mismas a través de alianzas, intercambios y acciones en pro de la igualdad en espacios de fe y sociedad civil.

Como Red, creemos que las mujeres cristianas seguimos precisando mayor articulación, solidaridad, conexión, apoyo en nuestras iniciativas personales y colectivas, y sobre todo, seguimos precisando tejer la red para construir las sociedades que nosotras soñamos, es decir, sociedades más justas y amorosas que tiran abajo los sistemas de dominación, exclusión y discriminación, en las que nosotras, la niñez y la naturaleza, hemos sido las más afectadas.

En pleno siglo XXI, rumbo al año 2020, la mayoría de los espacios de fe cristiana siguen estando bajo la lógica del sistema patriarcal. Si bien es cierto que varios grupos y denominaciones protestantes han avanzado en cuanto al liderazgo reconocido o la ordenación pastoral de las mujeres, y han afirmado prácticas de mayor inclusión, también es verdad que seguimos enfrentando esta ambivalencia entre el progreso y el retroceso en materia de igualdad entre hombres y mujeres en los espacios eclesiásticos y organizaciones confesionales.

Tampoco podemos negar que, en la actualidad, el discurso políticamente correcto que confronta la violencia y exclusión contra las mujeres, ha planteado muchas trampas en nuestras organizaciones cristianas y comunidades de fe en las que no pocos dirigentes afirman que las mujeres “pueden” desempeñar muchas tareas y ser reconocidas, inclusive, en puestos de liderazgo. No obstante, muchos de esos que se abanderan como practicantes de la equidad y “conceden” algunos espacios, tienen que admitir que aún no están dispuestos a reconocernos como productoras y protagonistas en campos como los de Biblia, Teología, y Pastoral que, tradicional e históricamente, han sido dominados -y secuestrados- por ellos. En tal sentido, todavía estamos lejos del sueño de un mundo donde quepamos todas y todos, pero gracias a iniciativas como la Asociación de Teólogas y Pastoras, hoy Red TEPALI, estamos mucho más cerca que ayer.

Por esto, la iniciativa de la Red TEPALI resulta pertinente ya que con todo y que hoy día tenemos más conciencia de la desigualdad y las distintas opresiones; las creyentes que tenemos un fuerte compromiso social y cristiano con las iglesias, las comunidades y el entorno, y que trabajamos por un mundo mejor, requerimos de conocernos y reconocernos mutuamente; de encontrarnos cada vez más, de fortalecernos, cuidarnos entre nosotras, afirmar nuestros espacios de enunciación, nuestras diversidades y contextos de lucha, y organizar nuestros esfuerzos, reflexiones, sentimientos y saberes en colectivo, como un cuerpo, uno que ha sufrido, que ha sido herido y menospreciado, pero que está vivo, que camina... ¡que vibra!

Hoy día, los ejes que nos ayudan a continuar nuestros peregrinajes son:

- Pluralidad: Aceptamos y celebramos la diversidad, multiplicidad y colectividad representada en nosotras.
- Interculturalidad: Afirmamos y reconocemos la riqueza de las identidades presentes en Abya Yala, desde un espíritu descolonizador.
- Cuidado de la vida: Cultivamos y defendemos la creación y la autonomía de nuestros cuerpos.
- Sororidad: Decidimos acompañarnos y acuerparnos mutuamente a partir de nuestras diferencias.
- Justicia de género: Nos comprometemos a la búsqueda decidida por la igualdad

social, política y económica de nosotras las mujeres.

Nuestros objetivos, basados en los propuestos por la Asociación pero ajustados y renovados son:

- Promover lazos de colaboración y amistad entre teólogas, agentes pastorales, activistas, científicas sociales, pensadoras y artistas de América Latina, el Caribe y más allá.
- Construir un banco de datos para ayudarnos a conocer quiénes somos, dónde estamos y qué estamos haciendo.
- Compartir saberes y sentires para tener conocimientos de los aportes editoriales, artísticos, audiovisuales y otros que ya existen y los que se van haciendo en las áreas de nuestro interés.
- Incentivar la participación y protagonismo de las mujeres en las iglesias, instituciones teológicas, Organizaciones Basadas en la Fe, y otros movimientos cristianos.
- Incidir en el avance de los derechos de las mujeres desde una fe liberadora, en conexión con otras aliadas y movimientos de mujeres.

Es verdad que aunque existen otras redes de mujeres, algunas de larga data y otras nacientes, esta propuesta tiene un fin de ser enlace, de vincular y ampliar las redes que ya hay, además de fungir como una especie de puente por el que crucen mujeres de distintas culturas, edades, contextos, inquietudes, vocaciones, expresiones. El propósito será articular esfuerzos, no duplicarlos, pues muchas de nosotras estamos cada vez más activas en un mundo con tantas opciones de colaboración e interconexión.

A partir dessa iniciativa de rearticulação da Rede, o tema proposto para o Dossiê desse volume é: "A pertinência sociopolítica das teologias feministas latino-americanas de hoje". As abordagens mostram a diversidade de experiências e reflexões atuais a partir de seus próprios contextos, bem como a recuperação da memória de nossas antecessoras, suas lutas, desafios e propostas que quebraram paradigmas.

O presente volume é composto por duas partes. A primeira traz textos elaborados por participantes da Rede TEPALI. Na sessão "Documentos" apresentamos dois textos. No primeiro, a autora da obra que ilustra a capa da revista fala sobre a pintura e suas representações. No segundo documento, a revista republica um caderno explicativo da Rede TEPALI. Em seguida, está a sessão "Memória" que relembra a vida e atuação da teóloga Irene Foulkes elaborada por Priscila Barredo. Ainda nessa parte, há uma entrevista concedida pela teóloga biblista feminista Elsa Tamez a Sara Baltodano Arróliga. Há também um relato de experiência sobre o movimento da maré verde na Argentina, falando sobre a mobilização das mulheres na luta pelo direito ao

aborto seguro e legal, escrito por María de los Ángeles Roberto.

Essa primeira parte é encerrada com o Dossiê temático, composto por quatro artigos. O artigo de Marilu Rojas Salazar fala sobre a identidade feminina, entendendo que as mulheres, dentro dos sistemas patriarcais, são sempre compreendidas como aquelas que não são os homens e que se definem para cumprir demandas, expectativas e desejos masculinos. A autora pergunta pela identidade essencial das mulheres. Partindo da ideia de que, na mentalidade patriarcal, o metafísico importa mais que o físico, ela quer iniciar a reflexão justamente nos aspectos físicos, reais e corporais. Escolhe, para tanto, falar de Séfora e argumentar pela retirada da concepção de Deus patriarcal e violento do imaginário.

Karen Manami, em seu artigo 'Jugando a ser grande', trata de resgatar a voz uma personagem silenciada e esquecida: a jovem serva responsável por Naamã sair de sua terra e buscar a cura para sua lepra em Israel. A autora compara a situação desta jovem à das meninas da América Latina, demonstrando o quanto uma leitura contextualizada das narrativas bíblicas pode ser transformadora de realidades.

No artigo, 'Las mujeres pastoras hoy: desafíos y alianzas', Nidia Fonseca convida a pensar as tarefas e desafios do ministério pastoral de mulheres em meio à ideologia dominante do patriarcado que permeia a tradição cristã. Ela entende que o exercício do pastorado por mulheres é um desafio coletivo que busca analisar as situações de opressão, desconstruir uma religiosidade moldada na cultura patriarcal e reconstruir os saberes teológicos e as práticas comunitárias justas.

A partir da hermenêutica e da exegese feminista, Odja Barros, no artigo "E que venham os dragões! Juntas resistiremos!" faz uma reflexão sobre as imagens do dragão e da mulher presentes no livro de Apocalipse. Ela tece um paralelo com as realidades de opressão e violência vividas na América Latina e também com o protagonismo das mulheres nas resistências.

A segunda parte da revista traz artigos diversos submetidos à revista. As professoras e historiadoras Tânia Zimmermann e Marcia Maria de Medeiros, no artigo 'Notas sobre feminismo e neoliberalismo' convidam a uma reflexão sobre os limites do feminismo neoliberal na busca pela igualdade entre gêneros, pontuando que ele não desafia as fontes da dominação, integrando-se no modelo do capitalismo que deixa de atender a maior parte das mulheres promovendo diversos tipos de assimetria e fomentando a heteronormatividade e o patriarcado.

No artigo 'A violência ao gênero feminino: uma discussão da teologia feminista', a psicóloga, teóloga e pedagoga Soelma Lima, propõe acompanhar a evolução e as influências do movimento feminista e da teologia feminista na busca pela superação da dominação e da violência patriarcal contra as mulheres.

A jornalista Telia Negrão e a psicóloga Aparecida Luz Fernandes mostram, no artigo

‘Gênero, educação e religião num estado positivista’, uma pesquisa sobre a influência dos ideais positivistas de Auguste Comte na formação social do Estado do Rio Grande do Sul com respeito às relações de gênero com base em projetos educacionais e religiosos.

Em busca da evolução do discurso sobre as mulheres ao longo da composição do Novo Testamento, Carolina Souza e Taiana Wisch apresentam uma comparação entre os textos de Mc 5.21-43 e Mt 9.18-26, com uma metodologia baseada na análise da narrativa e do discurso. Elas encontraram uma redução intencional do papel das mulheres entre os Evangelhos de Marcos e Mateus.

Através desta edição de coisas do gênero, O Núcleo de Pesquisa de Gênero e o Programa de Gênero e Religião convidam a conhecer a Rede TEPALI, e incentivam a colaboração nas próximas edições com artigos, resenhas, memórias, relatos.

Ninguém solta a mão de ninguém!

São Leopoldo, 10 de dezembro de 2018